



DÍA INTERNACIONAL DE LOS PUEBLOS INDÍGENAS

Este 9 de agosto celebramos el Día Internacional de los Pueblos Indígenas, en conmemoración de las diversas comunidades nativas que hay en el mundo, y con la finalidad de concientizar a las naciones en la inclusión, respeto y conservación de la cultura de estos pueblos ancestrales.

La Iglesia reafirma su compromiso en la defensa de los derechos humanos de nuestros hermanos y hermanas que viven en los pueblos indígenas de todo el mundo: *"Es indispensable prestar atención a las comunidades aborígenes con sus tradiciones culturales. No son una simple minoría, sino que deben convertirse en los principales interlocutores"*, recuerda el Papa Francisco, pensando en estas comunidades que, además de enfrentar la amenaza de sus tierras y su modo de vida, sufren grandes adversidades, como la falta de los servicios sanitarios, educación de calidad y múltiples formas de discriminación.

Esta dura realidad se ha visto agravada por la emergencia sanitaria que propició el COVID-19, que ha golpeado duramente a la región amazónica, siendo las mujeres y niños indígenas las poblaciones más vulnerables de este mortal virus. Según la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos, en el continente americano, más de 70.000 indígenas han sido contagiados por el nuevo coronavirus, entre ellos cerca de 23.000 pertenecen a 190 pueblos originarios de la cuenca del Amazonas.

El Consejo Episcopal Latinoamericano hace suya la invocación de Aparecida, que recoge el apego profundo de las culturas indígenas por su tierra: *"su respeto y su amor a la madre tierra como fuente de alimento, casa común y altar del compartir humano"* (DA 472).

Recordar el día internacional de los pueblos indígenas nos compromete a realizar los sueños del Papa para la Amazonía y los pueblos indígenas que la habitan, mencionados en la Exhortación Apostólica "Querida Amazonía": *«Sueño con una Amazonía que luche por los derechos de los más pobres, de los pueblos originarios, de los últimos, donde su voz sea escuchada y su dignidad sea promovida. Sueño con una Amazonía que preserve esa riqueza cultural que la destaca, donde brilla de modos tan diversos la belleza humana»*.

Queremos invitar a las autoridades de nuestro continente a descentralizar más las ayudas sociales y económicas que vienen brindando durante este duro tiempo de pandemia, porque de esta manera se asegura que nuestros hermanos indígenas reciban la atención que se merecen y necesitan con urgencia.

Que el Señor y la Virgen María, la "Madre del corazón traspasado que sufre en sus hijos ultrajados y en la naturaleza herida reine en la Amazonía" y bendiga a nuestros pueblos Indígenas.

Paz y bien.

+ Miguel Cabejos Vidarte, OFM
Arzobispo Metropolitano de Trujillo
Presidente de la Conferencia Episcopal Peruana
Presidente del CELAM